

ct

Hilo debajo del agua

de
María Folguera

(fragmento)

LA QUE CORRE

¿La incurable puede venir conmigo?

LA DOCTORA

No.

LA QUE CORRE

¿Por qué?

LA DOCTORA

Es una enferma.

Tiene que estar en el Hospital, si no hay nadie que cuide de ella.

No puede ensuciarse, no puede correr, no puede hacer las cosas que a ti te gustan.

LA QUE CORRE

Y si yo cuido de ella.

LA DOCTORA

Tú tienes que cuidar de ti misma, y eso ya es difícil.

¿Qué sabes de tus enemigos en el bosque? Está bien que salgas a buscarlos, o a escapar de ellos, otra vez.

Pero La incurable no puede seguirte. No puede correr contigo.

¿Se la vas a regalar a tus enemigos?

LA QUE CORRE

Mis enemigos no la quieren, porque apesta.

LA DOCTORA

Y cuando te atrapen a ti, ella, ¿qué hará? ¿Esperar sentada mientras te violan otra vez? Luego acompañarte despacio hasta el Hospital, y yo guardaré vuestros dientes hasta la próxima.

No.

Vete, sal otra vez al bosque; y verte marchar me cuesta, pero tengo que vencer el miedo porque yo no soy tu madre. Yo te he curado, y tú te vas.

No puedes destruir mi Hospital. Es mi trabajo.

LA QUE CORRE

¡Es nuestro cuerpo!

LA DOCTORA

Yo también tengo un cuerpo.

LA QUE CORRE

Ya lo sé.

LA DOCTORA

Tú no conoces mi cuerpo, y tampoco conoces el de La incurable; casi no conoces el tuyo.

No me acostumbro a tu ignorancia; a ti te mutilaron de pequeña y sólo tienes una visión parcial del

mundo, troceada; te crees que la vida son trozos de accidentes, de momentos, de ideas; y así te mueves, porque sabes dejar de pensar.

Ahora quieres trocear a La incurable y dejar sus trozos por el camino, todo porque te da miedo irte, porque no quieres perder el camino de vuelta al Hospital.

Utiliza tu propio cuerpo para dejar trocitos que lleven al Hospital, déjanos a nosotras, a mí entera, a La incurable, como está, mal cosida pero casi entera.

-La que corre se lanza sobre la doctora. La ata-